

## LA PEDAGOGÍA LASALLISTA EN VENEZUELA. SIGLO XX

Neffe Álvarez<sup>1</sup>

### Resumen

El surgimiento de la congregación religiosa dedicada exclusivamente a la educación y la pedagogía, Hermanos de las Escuelas Cristianas, tuvo como escenario la Francia del siglo XVII. Allí el canónigo Juan Bautista de La Salle inicia su actividad dentro del mundo de la educación cristiana, según lo plantean sus biógrafos, de manera casual, casi involuntaria, producto principalmente de su encuentro con dos personas: Nicolás Roland y el Sr. Adrián Nyel. El primero fue su director espiritual y al momento de su muerte le encarga la dirección y cuidado de la Congregación de los Hermanos del Niño Jesús, institución que había sido fundada por él con el propósito de educar en la fe católica a las niñas pobres. Constituye este su primer encuentro con grupos religiosos que dirigen su acción apostólica hacia la educación de los desposeídos. Posteriormente, al establecer relaciones con Adrián Nyel, educador empeñado en la fundación de escuelas, vivirá la experiencia definitiva que lo llevará a la educación cristiana.

### I.

El Sr. de La Salle, nacido en el seno de la naciente burguesía francesa, comprende el momento de renovación de la Iglesia Católica que apunta a la formación de un gran movimiento misionero que coloca a la Escuela como centro y la va convirtiendo progresivamente en un instrumento de instrucción pastoral hacia los sectores más

populares de la sociedad europea, es decir, los hijos de los pobres y artesanos.

La necesidad de renovar la vida religiosa, y el propio interés de la sociedad francesa por preparar y capacitar la mano de obra, conlleva a que la Iglesia, y más propiamente sectores involucrados directamente con ella, se preocupen por la educación de niños y jóvenes provenientes de familias de origen humilde. El Propio fundador de la congregación lo expresa en el libro «*memoria de los Comienzos*»:

*Dios ha tenido la bondad de remediar un mal tan grande mediante el establecimiento de las escuelas cristianas, donde se enseña gratuitamente y solo por la gloria de Dios, donde los niños recogidos durante todo el día y aprendiendo a leer, a escribir y su religión, están siempre ocupados; así se hallarán en condiciones de emplearse, cuando sus padres los quieran poner a trabajar.<sup>2</sup>*

Es así como el año 1680 se puede señalar como el momento en que se coloca la primera piedra, que con el transcurrir del tiempo, llevará a la conformación de la Congregación de los Hermanos de las Escuelas Cristianas.

Ahora bien, por qué se toma el año 1680 como año clave para la fundación del movimiento lasallista. Simplemente, porque es en este año cuando la figura de De La Salle se ve involucrada directamente con el proyecto de fundar escuelas para los hijos de los pobres. Veamos los detalles de este proceso.

<sup>1</sup> Doctora en Educación. Coordinadora General del V° CONGRESO INTERNACIONAL DE CIENCIAS HISTÓRICAS EN VENEZUELA. Profesora de la UPEL-IPB.

<sup>2</sup> En. Alpagón, Bruno (Hermano): “*El Instituto l Servicio Educativo de los Pobres*”. 2000. p.19

Luego de pasar por una serie de problemas personales, Juan Bautista de La Salle logra ordenarse como sacerdote, lo que le permite continuar con su función de canónico, es decir, integrante del consejo del obispo de Reims 2. En el cumplimiento de sus funciones religiosas, gestiona, en colaboración con Adrián Nyel, la fundación de una escuela para los hijos de los pobres, que logran instalar el 15 de Abril de 1679. A partir de este año gran parte de sus actividades religiosas se enmarcarán en la preocupación por lograr que las escuelas funcionen, principalmente con los maestros, hombres que no han recibido ninguna preparación para ejercer exitosamente tan delicado oficio. Fue esta preocupación permanente lo que llevo al fundador a ocuparse por espacio de 40 años en la consolidación de una obra apostólica que empezaría a extenderse por todo el mundo luego de su muerte en el año 1719.

Pero qué tuvo de particular la obra de San Juan Bautista de La Salle. En primera instancia, llega a constituir un importante movimiento pedagógico dentro de la iglesia católica que alcanza particular importancia estratégica cuando se ve embestida por el movimiento Laicista de la Ilustración y con la Revolución Francesa.

Durante este periodo la Iglesia católica pierde importantes espacios en las sociedad francesa y de alguna manera, los maestros que ha finales del siglo XVIII habían sido organizados por el sacerdote de La Salle se convirtieron, mucha veces desde la clandestinidad, en una importante fuerza de resistencia frente a un Estado nacional que se fortalecía a partir de un proceso de secularización de la sociedad y sus instituciones.

El impacto de la Revolución Francesa sobre la congregación lasallista no se hizo esperar, el negarse la mayoría de los hermanos a jurar la constitución del Clero conle-

vó su expulsión de las escuelas gratuitas. Así es expresado por el Hno. Alpagón en su obra:

*La Ley de la supresión, después de arrastrarse varios meses en la Asamblea Legislativa, es definitivamente adoptada el 18 de Agosto de 1792; el instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas... es designado por su nombre entre los que deben desaparecer.*<sup>3</sup>

Más adelante señala:

*«Quince días después el Hermano Salomón, secretario del superior general, se convierte en el primer mártir de su instituto; algunos otros les espera la misma suerte, a muchos más la persecución...»*<sup>4</sup>

Toda esta situación social y política adversa a la obra de la congregación, origina su definitiva expansión por el resto del mundo, especialmente en Europa Occidental donde, previo a los acontecimientos revolucionarios, ya se habían establecidos cinco casas lasallistas. Italia será el refugio principal donde los educadores lasallistas irán a continuar su obra educativa.

Ante la realidad compleja vivida por Francia que impidió que la revolución concretara la totalidad de los objetivos en materia educativa, plasmados en los proyectos de Talleyrand y Condorcet, se produce lentamente la restauración de la influencia de la Iglesia en el ámbito educativo. Pero ya nada se plantea igual que antes, pues había nacido el Estado pedagogo. A partir de allí la escuela pasa a ser un asunto secular, un servicio prestado por el estado, o por lo menos bajo su estricta dirección y control, el estado educa y lo hace para sí mismo. Así es visto este proceso por el Hno. Alpagón:

3 Alpagón, Bruno (Hermano): Op. Cit .p. 100.

4 Ídem

*La burguesía que hace la revolución, con la ayuda del pueblo pero para sí misma, orienta a la escuela en función del nuevo orden, como un instrumento político. En ella se ha de forjar el ser nacional, los abnegados y disciplinados servidores de la patria, es decir, el nuevo orden<sup>5</sup>*

En este contexto toca al Instituto de las Escuelas Cristinas, avanzar en su proceso de reinserción dentro de la educación francesa. Esto se logró con la firma del concordato de 1801 y por el propio interés del Estado francés porque los hermanos se encargaran de la instrucción elemental, se les otorga habilitación y apoyo para que vayan a servir a la municipalidad, instancia a la cual se había designado la administración de la enseñanza primaria francesa.

Estas circunstancias conllevaron a que, ante la solicitud de sectores de la iglesia cercanos al Emperador Napoleón, se permitiera la restauración legal de los hermanos por parte del mismo emperador. A partir de allí el instituto logra su estabilización, dedicándose por entero a la enseñanza primaria con carácter gratuito que más convenían a los intereses del Estado y de la propia Iglesia que hacia comienzos del siglo XIX comprendió que debía emprender un remozamiento de las congregaciones religiosas que le permitiera acercarse a la población e impedir de esta forma el alejamiento propiciado por las nuevas ideologías, tanto la liberal, como la marxista.

Ahora se plantea que la Iglesia debe ir al hombre, a sus espacios vitales. La floración de un importante número de congregaciones dedicadas a la educación y obras asistenciales en Europa habla claramente de esta nueva etapa en la historia de la Iglesia, que se expresa en síntesis perfecta en la doctrina social que anuncia la Encí-

clica Rerum Novarum, emitida por el Papa León XIII en el año 1891. Resulta claro que Rerum Novarum impulsa a los seglares a una vida política mucha más activa, manifestada en la conformación de partidos políticos que se alimentan ideológicamente de la democracia cristiana y en eso, congregaciones como la lasallista jugaron un papel fundamental, principalmente en América latina y en Venezuela tal como lo han demostrado estudios como el presentado por nosotros para optar al grado de magister en educación.

#### **El Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristinas. Una Congregación Religiosa dedicada a la educación. Sus Particularidades**

Al contrario de lo que corrientemente se pudiera creer, la creación de esta congregación no es producto de una iniciativa directa de la Iglesia. En sus orígenes encontramos la iniciativa particular de un hombre que en nada estuvo vinculado con las instancias jerárquicas de la Iglesia de su época El Sr. Adrián Nyel, apoyándose en la colaboración del sacerdote Juan Bautista de La Salle, funda el 15 de abril de 1779 una escuela gratuita dirigida a la educación de los niños pobres, para lo cual requería, en aquella época de privaciones y austeridad, de la colaboración de la Iglesia en la persona de un párroco, que era quien podía autorizar y apoyar la fundación de la escuela.

Circunstancias particulares impidieron que Nyel se ocupara de dirigir el funcionamiento de la escuela. Ante tal situación y por estar involucrado en el proyecto, aunque de manera indirecta, Juan Bautista De La Salle se ve obligado a ocuparse de la naciente escuela y de sus maestros. En este proceso progresivamente va organizando una comunidad de hombres dedicados a la enseñanza. El primer paso dado en este

<sup>5</sup> Op. Cit. p. 124.

sentido se produjo en el marco de la primera asamblea celebrada en el año 1684, donde un grupo de maestros liderizados por él, emite sus primeros votos de obediencia por un espacio de tres años, además formulan un conjunto de reglas y empiezan a distinguirse por el uso de un hábito.

En la asamblea de 1691 se sigue avanzando en el proceso de constitución de la congregación hasta que el 26 de enero de 1725 es erigida de derecho pontificio por el Papa Benedicto XIII.

Pero así como hubo la preocupación por constituir una comunidad religiosa, también se atiende la formación de los maestros. Para su fundador: *«los maestros de las escuelas cristianas deben estudiar antes de enseñar, pues solo así, es posible instruir a los niños y extender el reino del divino maestro»*. En este planteamiento se recoge una de las orientaciones que distingue al movimiento pedagógico lasallista, es decir, su preocupación permanente por la formación de los maestros en el campo religioso, pedagógico y científico. De allí se desprende la iniciativa de fundar escuelas normales donde acudían los maestros a un riguroso proceso de formación.

Para el logro de estas metas prepararon un conjunto de obras escritas, siendo fundamentales La Guía de las Escuelas Cristianas y las Reglas de Cortesía y Urbanidad Cristianas, que hoy día son consideradas el principal legado pedagógico de San Juan Bautista de La Salle, convirtiéndose en textos a partir de los cuales se estructuró el cuerpo doctrinal que sustenta la comunidad de los Hermanos de las Escuelas Cristianas.

Reza una de las reglas de la comunidad que los hermanos a pesar de cumplir obligaciones religiosas que implican su consagración exclusiva a la educación, *«no podrán nunca ser sacerdote y tampoco aspirar a las órdenes sagradas»*. A partir de la

puesta en práctica de esta regla la convirtió en la primera congregación laica dedicada exclusivamente a la enseñanza y, en consecuencia, al cultivo de la religión y de la ciencia de una manera tan particular, que en tiempos en que algunas corrientes del pensamiento social presentan ciencia y religión como dos aspectos de la vida humana totalmente contradictorios, el movimiento pedagógico lasallista las hace convivir armónicamente.

La preocupación de San Juan Bautista de La Salle por la formación de los maestros, por la enseñanza, su pertinencia social, va llevando a los hermanos de las escuelas cristianas a convertirse pioneros de la pedagogía moderna.

La utilización del método de enseñanza simultánea, a finales del siglo XVII por los educadores dirigidos por San Juan Bautista de La Salle constituye sin duda alguna una muestra de las innovaciones que se van incorporando, para dar respuesta a una realidad social que reclama ser atendida. Una escuela que para la época se ocupaba de dar educación gratuita a los pobres no podía por las escasas fuentes de financiamiento, sino ofrecer un método colectivo de enseñanza. Así quedó declarado en la introducción a la edición del año 1903 del libro *«Guía de las Escuelas Cristianas»*, publicado por vez primera en el año 1720 y cuyo primer manuscrito; conocido como el *Manuscrito de París* ha sido fechado en el año 1706.

*Hasta entonces, casi exclusivamente se había empleado el sistema individual para la enseñanza elemental: En torno de un maestro se reunía un cierto número de alumnos, con lección distinta cada uno y recibían sucesivamente una enseñanza particular. El santo estableció como regla invariable que siempre constarían de varias*

*clases sus escuelas, a fin de que los alumnos de alcances muy desiguales no estuviesen bajo la dirección de un mismo maestro.*<sup>6</sup>

Otras innovaciones van dirigidas a la enseñanza en estas escuelas de las lenguas nacionales, sustituyendo al latín, convirtiéndose de tal forma en un factor clave para el afianzamiento de la nacionalidad y del Estado nacional moderno.

En atención al desarrollo comercial e industrial introdujo la educación comercial que preparaba al hombre para enfrentar la emergencia de nuevos oficios que imponía el sistema capitalista.

En cuanto a la organización de la estructura de la escuela, introduce nuevos criterios que permiten que se lleve a cabo un proceso de jerarquización cuantitativa y cualitativa de la enseñanza según las condiciones propias del alumno, creando una estructura gradual donde el qué, cómo y cuándo se enseña al niño son el eje central que organiza a la Escuela.

En lo referente a las innovaciones sobre el qué enseñar se introduce el conocimiento de la naturaleza por considerar que:

*Tal enseñanza contribuye a la educación de los sentidos; habitúa al niño a considerar atentamente, a saber explicarse y a discernir, lo que le rodea...Habrà prestado muy importante servicios, cuando los haya acostumbrado a considerar atentamente lo que ven, oyen, tocan y sienten.*<sup>7</sup>

El aporte que dio y continua ofreciendo la Congregación de los Hermanos de las Escuelas Cristianas al desarrollo de la educación no solo en Francia, sino en todo el mundo se debe en gran parte al esfuerzo individual de San Juan Bautista de La Sa-

lle, quien dirigió su accionar apostólico a brindar educación física, intelectual, moral y religiosa a los niños pobres ya que llegó a considerar que la educación:

*Es una obra necesaria: abandonada a su propio, no puede el niño ni proveer el desenvolvimiento de sus facultades intelectuales, ni dirigir conforme al orden de sus inclinaciones y su voluntad. Es una obra excelente, puesto que quien a ella se dedica ejerce una de las más nobles formas del apostolado cristiano...*<sup>8</sup>

Más delante de La Salle señala:

*La Educación es una en su objeto, ya que en el hombre todo se debe formar mediante el perfeccionamiento progresivo y simultaneo de todas las energías de su naturaleza. Es compleja, puesto que se dirige al alma y al cuerpo: Por este concepto la educación es física, intelectual y religiosa*<sup>9</sup>

De la comprensión de San Juan Bautista de La Salle sobre la importancia de la educación para el hombre, se desprende su obra pedagógica y apostólica al fundar un colectivo de hombres que desde la religión conducirán a muchas generaciones en diferentes naciones del mundo, hacia el conocimiento de la ciencia y la cultura

En el caso de Venezuela, los aportes de los lasallistas a la cultura nacional hoy día nadie lo niega, de allí nuestro interés por desarrollar un trabajo de investigación histórica que nos permita, a partir del enfoque de la historia social, hurgar en la forma particular como la pedagogía lasallista se desarrollará en nuestro país durante todo el siglo XX, de la forma particular cómo esa prácticas pedagógicas se adaptan a la dinámica social del país, en qué consistió la clave de su éxito pedagógico, qué la distin-

6 Procuraduría General. "Guía de las Escuelas Cristianas". París. 1903. p. 5

7 Ibid. p. 131

8 Ibid. p. 14.

9 Ibidem

que de otras pedagogías puestas en práctica por el estado o por particulares en la escuela venezolana del siglo XX.

Para ello contamos con importantes fuentes, en primera instancia la propia obra de San Juan Bautista de la Salle que ha sido clasificada en: escritos ascéticos, escritos catequísticos y escritos pedagógicos, de estos últimos son fundamentales las reglas de cortesía y urbanidad cristiana y la ya comentada Guía General de las Escuelas Cristianas; este documento es particularmente rico por el estilo propio de enseñar y educar que de él se desprende. Esta obra contiene aspectos de organización pedagógica, otros que atienden a una psicología educativa; otros referidos a la didáctica, a las relaciones humanas y por supuesto de todo lo inherente a la espiritualidad pedagógica.

Este es un documento que por la naturaleza de su objetivo ha estado sujeto a las propias dinámicas sociales y en consecuencia, ha sufrido cambios y adaptaciones en el tiempo. De allí que existan varias ediciones que guardan entre sí algunas diferencias, explicables a partir de los cambios en la sociedad, en la educación y en la propia ciencia pedagógica. Así ha quedado declarado en la más reciente edición de la guía:

*El cambio y la acomodación tenían que ir necesariamente en la misma naturaleza de la obra. En las sucesivas ediciones y traducciones de la guía de las escuelas se advirtió la necesidad de acomodarse a muchas realidades nuevas: tipos de centros, niveles de enseñanza, materias y asignaturas nuevas. Sin embargo en todas ellas, a pesar de su enorme diferencia con la primera, queda un fondo bien reconocible; el estilo educativo.<sup>10</sup>*

10 San Juan Bautista de la Salle. "Obras Completas II. Obras Pedagógicas y escolares. Guía de las Escuelas. [ Disponible en [www.lasalle.org.com](http://www.lasalle.org.com) ]

El referido documento contempla tres partes a saber: a). Los ejercicios de la escuela, b). Las funciones del formador de maestros noveles, c). Las cualidades que deben adquirir los maestros y d). Lo que deben cumplir los alumnos.

Como se ve es una obra bastante densa que justifica la consideración de un estudio que permita avanzar en la comprensión de cómo se ha estructurado históricamente la obra pedagógica de la congregación en los Muchos centros educativos lasallista que han sido fundados en el país desde el año 1913 cuando por primera vez pisan suelo venezolano.

De todo este proceso existe abundante documentación que daría el sustento empírico a la investigación que nos proponemos adelantar.

#### **Aportes de los hermanos lasallistas a la Cultura Regional y Nacional**

Indiscutiblemente, los hombres pertenecientes a la Congregación de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, desde el mismo momento de su llegada a Venezuela en el año 1913, se caracterizaron por hacer aportes importantes a la cultura regional y nacional. De ello habla hoy claramente el considerable número de instituciones educativas que están bajo su rectoría, que incluye desde la enseñanza primaria hasta los estudios universitarios. Estas Instituciones han logrado alcanzar un importante puesto en nuestro mundo educativo y científico; punto este donde descolla el papel jugado por la Fundación La Salle de Ciencias Naturales desde el año 1940 cuando fue fundada por un grupo de hermanos lasallistas, entre ellos el Hno. Gines que actualmente la preside. Esta iniciativa se conoció desde sus inicios como la Sociedad de Ciencias Naturales La Salle. A parte los hermanos lasallistas han contribuido de manera direc-

ta al desarrollo cultural, científico y educativo de la sociedad venezolana. Su acción ha estado presente en diferentes disciplinas tanto en el campo de las ciencias naturales como en las ciencias sociales. Supieron sembrar en sus alumnos importantes inquietudes que los han conducido por los caminos de la política, la ciencia, la educación, la religión y las artes, al punto que un buen porcentaje de ellos han tenido en sus manos la conducción del país en distintos ámbitos. Pasemos entonces a revisar su acción educativa y de cómo se fue extendiendo en el país.

#### **Extensión de la Acción Educativa Lasallista en Venezuela 1913-1965**

La segunda década del siglo XX registra en el país una importante expansión de las instituciones educativas regentadas por la Iglesia Católica. Entre 1921 y 1929 fueron fundadas veinte instituciones dedicadas a la enseñanza, de las cuales cuatro son de la Congregación de los Hermanos de las Escuelas Cristianas. La segunda institución educativa fundada por la congregación fue el Colegio San José, en la ciudad costera de Puerto Cabello. Entre los hermanos fundadores se encuentra el hno. Juan, Félix Blimond, Paulín Arsene y Henri Athanase.

La sede inicial estuvo ubicada en la calle Bolívar y la costa del Mar Caribe, a escasos metros de la Plaza Bolívar. A diferencia del establecimiento en Barquisimeto, brindó sus servicios sólo para alumnos externos, es decir, no se abrió allí un internado. Entre las razones que llevaron a la comunidad de hermanos a abrir el colegio de Puerto Cabello en el mes de febrero de 1921, exactamente ocho años después de su llegada al país estuvo la necesidad de contar con la comunidad de hermanos en la ciudad-puerto, que facilitara las comunicaciones y el traslado de la Congregación ve-

nezolana con la sede principal lasallista par América, ubicada en Ciudad de Panamá.

En la medida que la ciudad comenzó a expandirse como centro urbano y que en consecuencia aumentó la demanda educativa, los hermanos se vieron en la necesidad de procurarse una sede con mejores condiciones físicas, en cuya construcción participó activamente el hermano Juan de Barquisimeto.

El período de expansión del movimiento educativo lasallista durante la década de los años veinte coincidió con la política de restauración de la Iglesia que ya había sido expresada en la Instrucción Pastoral de 1904. En este proceso se inscribe indiscutiblemente la fundación Colegio San José La Salle de Puerto Cabello.

La fundación del Colegio La Salle Tienda Honda, en Caracas en 1922, vino a concretar una importante aspiración de la Congregación en Venezuela y para lo cual venían trabajando desde hacía algún tiempo con la colaboración de la Iglesia y del Sr. Jiménez Garmendia. Llegó a ser tan significativa la demanda educativa en esta institución, que para 1924 se inicia la construcción de un nueva sede que fue inaugurada en el mes de abril del año siguiente. Hacia el año de 1943 la sede de Tienda Honda se hace insuficiente ante el crecimiento de la matrícula escolar que acompaña al proceso de modernización de la sociedad venezolana, ante lo cual la Congregación resuelve construir en el sector de las Colinas de Los Caobos un nuevo edificio, que en principio funcionó como extensión del Colegio Tienda Honda, pero a partir de 1947 adquirió plena autonomía.

Para 1925, específicamente el día 13 de septiembre, la congregación procedió a establecer un colegio en la ciudad de Valencia, ya que en varias oportunidades les había sido solicitado por esta comunidad.

Años más tarde la ciudad verá nacer en su seno nuevas instituciones lasallistas, reivindicando los principios funcionales de congregación esto es brindar educación gratuita a los pobres. En tal sentido es creada en 1951 una escuela gratuita para niños con escasos recursos. Las propias necesidades del medio impulsaron a darle un perfil específico a la institución, dirigida a formar una mano de obra capacitada para que pudiera insertarse en el sector industrial valenciano que se encontraba en pleno proceso de crecimiento. Es así como en 1963 es transformada en escuela Pre-artesanal, donde los niños recibían una educación práctica que de manera rápida los preparaba para un oficio determinado sin necesidad de cursar estudios superiores. Esta acción educativa de los lasallistas en Valencia vino acompañada de acciones de promoción popular en las comunidades pobres para lo cual fue creado en centro "Hermano Juan" de Valencia; institución consagrada al servicio de la comunidad.

En 1932 el movimiento lasallista se extendió a la región andina, específicamente a la ciudad de San Cristóbal donde fue fundada una institución de donde salió un importante número de jóvenes que luego de un largo proceso de formación se incorporaron a la congregación; unos prestaron sus servicios en el país, otros fueron a otras naciones del continente.

En aquella época escaseaban en el país instituciones educativas, la fama alcanzada por el Instituto La Salle de Barquisimeto, como consecuencia de las bondades de las prácticas pedagógicas de los hermanos, se extendió por toda la Nación al punto que de algunos pueblos y ciudades reclamaban la fundación de un colegio lasallista y hasta el propio gobierno solicitó la colaboración de los hermanos a fin de fundar instituciones educativas sostenidas por el estado y regen-

tadas por los hermanos. Revisemos dos de los casos planteados.

En 1921 un grupo de trujillanos deseosos de contar en su ciudad con un colegio similar al de Barquisimeto se organizaron a fin de procurar un acuerdo mediante el cual las autoridades de la congregación se comprometieran a la fundación de un plantel. Con el fin de alcanzar este propósito desplegaron una campaña publicitaria a favor de la presencia lasallista en sus ciudad, resaltando los logros de la educación lasallista palpable en los jóvenes trujillanos formados en Barquisimeto. De igual manera resaltaban las ventajas que ofrecía Trujillo como centro educativo para la región. Al respecto la siguiente nota refiere que:

*Las excelentes condiciones del clima de Trujillo, la temperatura media de 25C<sup>o</sup> mas o menos, así como también la abundancia de agua potable y la no propagación de epidemias, favorecen el establecimiento del colegio de los reverendos hermanos de las escuelas Cristianas en esta ciudad<sup>11</sup>*

Indudablemente que además de las condiciones climáticas y de saneamiento ambiental que presentaba la ciudad de Trujillo. También resalta el hecho de encontrarse enclavada dentro de la región cafetalera por excelencia en el país, lo cual la convertía en uno de los centros urbanos favorecidos por el ciclo de crecimiento que vivió el país entre finales del siglo XIX y primeras dos décadas del siglo XX protagonizado por la producción cafetalera. Esta circunstancia medio favorablemente para que la sociedad de padres constituida para traer a los hermanos lasallistas a Trujillo lograra importantes aportes económicos de las familias que aspiraban un centro educativo para sus hijos. Informes como el que sigue aparecen en la prensa trujillana:

<sup>11</sup> Hoja suelta contenida en el Libro Histórico del Instituto La Salle de Barquisimeto. Tomo I.

*Con la perseverancia tenaz y siempre dirigida por rectos caminos es con la que se alcanza el éxito; y más hora, que ya podemos contar con Bs. 5.000, así: 4.000 que los padres de familia de aquí y de Boconó han ofrecido poner a la disposición de la junta respectiva y 1.000 que ofrece el Señor Doctor V. Márquez Bustillos, Presidente provisional de la República, como el más distinguido trujillano...*<sup>12</sup>

Esta junta aspiraba que el proyectado instituto viniera a cubrir las necesidades educativas de toda la región, de allí que en el proyecto se esmeraron en involucrar otros pueblos distintos a Trujillo y Boconó. “*Faltan todavía las contribuciones de los padres de familia de Betijoque, Es-cuque, Carache, San Lázaro, Santana y Chejendé*”<sup>13</sup>.

A pesar de los esfuerzos relajados por la junta constituida para lograr la instalación del colegio lasallista en la ciudad de Trujillo, no pudo ser logrado debido a que la Congregación no contaba para el momento con personal docente que pudiera asumir la conducción del plantel. Recuérdese que para la Congregación era de vital importancia establecerse en sitios como Puerto Cabello, donde la necesidad de mantener comunicación con la casa matriz de América ubicada en Panamá era prioritario. De igual manera se consideraba fundamental para lograr el afianzamiento de la congregación en Venezuela, la fundación de una comunidad en la capital de la república. Es por estas razones que a pesar de contar con condiciones idóneas, la congregación no pudo instalar una congregación en la capital trujillana.

Para la segunda década del siglo veinte el gobierno nacional y dada la fama alcan-

zada por el colegio barquisimetano. Aspiraba que la congregación lasallista asumiera la conducción académica y administrativa de un colegio que aspiraban abrir en La Grita, Estado Táchira. Así reza el decreto refrendado para tal fin:

*Artículo 1º: Se rea en la ciudad de La Grita, Estado Táchira, un colegio de instrucción secundaria, denominado Colegio Monseñor Jáuregui, el cual funcionará en el edificio destinado al servicio de la instrucción pública, donde existió el antiguo colegio que dirigió en dicha ciudad el eminente levita presbítero doctor Jesús Manual Jáuregui*<sup>14</sup>

Desafortunadamente, para el año 1927 la Congregación se vio imposibilitada, de complacer, por razones similares al caso de Trujillo la solicitud del gobierno nacional, con lo cual el proyectado colegio se convertirá en el famoso “*Liceo Militar Jáuregui*”.

Durante todo el período de estudio de esta investigación (1913-1966) la obra lasallista continuo expandiéndose por toda Venezuela. Pero nos hemos detenido en los colegios fundados en la década de los años veinte período cuando da comienzo ese proceso expansivo, además del hecho en las misiones fundacionales parten y son dirigidas desde el colegio Barquisimetano. Principal centro lasallista que en consecuencia, lo convirtió en padre del movimiento educativo lasallista en Venezuela.

#### Referencias Bibliográficas

- ALPAGON, Bruno (Hermano). (2000). “*El instituto la servicio educativo de los pobres*”. Roma: Instituto Salesiano Pío IX
- BLOCH, Marc. (1986). “*Apología de la Historia o el oficio del historiador*”.

12 Ídem

13 Ídem

14 Copia del documento contenida en el Libro Histórico del Instituto La Salle. Tomo I.

- Caracas-Barquisimeto-Venezuela: Fondo Editorial Lola de Fuenmayor-Fondo Editorial Buría
- CONGREGACIÓN DE LOS HERMANOS DE LAS ESCUELAS CRISTIANAS. (1970). *"Meditaciones"*. Madrid: Editorial Bruño.
  - \_\_\_\_\_ .(1968). *"El hermano de las escuelas cristianas en el mundo Actual"*. Salamanca: s/e
  - \_\_\_\_\_ . (s/). *"Guía de las escuelas cristianas"*. París : Procuraduría General.
  - DIEZ ABAD, Esteban (hermano Esteban Basilio). (s/f). *"Historia del Colegio Pre- artesanal Hermano Juan"*. Pueblo Nuevo (Mimeografiado).
  - EYRICH S., Enrique. (1997). *"La Salle en Venezuela"*. Caracas: Biblioteca de la Academia Nacional de Historia.
  - O'TOOLE, Lawrence y MÉNDEZ, Martín. (1985). *"San Juan Bautista de la Salle.... El Santo de los Maestros"*. Caracas: Editorial Texto
  - PERERA NÚÑEZ, José y otros. (1988). *"Proyecto Educativo de la Salle"*. Caracas: Editado Hermanos de las Escuelas Cristianas
  - PRATLONG BONICEL, Luis (Hermano Nectario). (1964). *"Bodas de Oro del Instituto La Salle. Barquisimeto 1913-1964"*. Caracas: s/e
  - San Juan Bautista de La Salle (s/f). *Obras Completas II. Obras Pedagógicas y Escolares*. [Documento en línea]. Disponible: <http://www.lasalle.org.com>